

Por la consolidación de una educación de calidad

Autor: Dr. C. Tomás Castillo Estrella

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive", de Pinar del Río

E-mail: tomasc@ucp.pr.rimed.cu

Como ya es tradición, el primero de septiembre de cada año las escuelas cubanas se llenan de la algarabía de miles de estudiantes que van al encuentro de nuevos saberes, cifra que para esta ocasión se concibe en un millón 800 mil (1), distribuidos en más de diez mil 300 (2) escuelas, desde el preescolar hasta la educación técnica y profesional.

Para guiar estas inquietudes cognoscitivas se necesitan frente a aulas más de 183 mil 100 docentes (3) que en las diferentes educaciones deben garantizar la continuidad de los estudios en nuestro país. Esta cantidad de docentes está conformada en una buena parte por Licenciados en Educación egresados de las Universidades de Ciencias Pedagógicas, recién graduados de las Escuelas Pedagógicas con ingreso de noveno grado y jubilados reincorporados al sector, entre otras alternativas.

Como propósitos principales concebidos por el Ministerio de Educación para el nuevo curso, en aras de conservar y elevar los estándares de calidad alcanzados en la educación se encuentran:

- La flexibilización del programa docente del plantel sin disminuir las horas dedicadas a las asignaturas;
- Las adecuaciones en la organización escolar de la escuela, evitando el acostumbrado verticalismo que ha caracterizado a la institución educativa por muchos años;
- El acercamiento de la escuela a la familia y en especial el vínculo con las instituciones de la comunidad, que permita convertir la escuela en la principal institución cultural comunitaria;
- El fortalecimiento del trabajo de formación vocacional y orientación profesional hacia todas las carreras, con prioridad en las de carácter pedagógico y técnica y profesional;
- El trabajo interactivo de los instructores de arte con los estudiantes;
- El rescate de los encuentros de conocimiento y el trabajo de los monitores;
- Incentivar la asistencia a los laboratorios de ciencias e informática, a los círculos de interés, la biblioteca y a las actividades deportivas y culturales;
- Continuar promoviendo el necesario conocimiento de la historia local como parte de la formación patriótica de los estudiantes;
- El respeto por el cumplimiento de las normas de convivencia social, entre otras, todo lo cual va dirigido a reforzar la formación integral de los educandos, en una nación donde se concibe la educación como vía importante para consolidar el proyecto revolucionario que se construye, lo que hace honor al pensamiento de Fidel cuando expresó: "Sin Educación no hay Revolución posible".

Un objetivo de vital importancia para mantener y perfeccionar las actividades que se llevan a cabo por la calidad de la educación, lo constituye sin dudas, el trabajo priorizado en la superación permanente de los profesores, expresado en el lineamiento 145 aprobado por el VI Congreso del Partido, que además añade jerarquizar el

enaltecimiento y atención sistemática al personal docente.

La experiencia vivida nos ha confirmado "que de nada vale el perfeccionamiento de los documentos que intervienen en el proceso, si no se perfecciona simultáneamente al sujeto que los utiliza. El mejor programa en manos de un docente mal preparado, no funciona. De ahí que se imponga, cada vez más, la necesidad de brindar una atención permanente a la preparación de los profesionales de la educación, pues de ello dependerá, en buena medida, la calidad que se alcance en el proceso de enseñanza aprendizaje" (4), de ahí que siempre hemos considerado que la superación permanente del profesor juega un papel esencial.

Con ese fin, en la provincia de Pinar del Río, se ha venido trabajado en los últimos cursos en el diagnóstico y caracterización de los colectivos de docentes que laboran en las diferentes educaciones, para desde esa perspectiva, planificar las actividades de superación teniendo en cuenta sus principales necesidades e intereses. Los resultados de dicho diagnóstico permitieron elaborar una estrategia donde las solicitudes de postgrado a los Departamentos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, se mueven principalmente en el análisis de los contenidos de las diferentes ciencias que se explican en la escuela, así como en las metodologías para su impartición.

Dentro de la superación profesional, las formas más utilizadas han sido los cursos cortos de profundización y actualización, los entrenamientos de postgrados y los diplomados, acompañados del desarrollo de conferencias por nuestros mejores especialistas, la realización de talleres, mesas redondas y paneles, incluyendo la imprescindible auto superación dirigida a resolver necesidades individuales. Desde la formación académica de postgrado sobresalen los programas de doctorado en Ciencias Pedagógicas, las maestrías en Educación, Pedagogía Profesional y Promoción de Salud en sistemas educativos, así como las especialidades en Dirección de instituciones educativas y Docencia en Psicopedagogía. Para el nuevo curso se retoma como parte de la superación permanente el año sabático, como un estímulo a los resultados del trabajo de los docentes, lo cual permitirá que un grupo de maestros y profesores de las escuelas puedan participar en la superación de manera continua y sistemática como parte de un programa de formación académica de postgrado con sede en la Universidad Pedagógica.

Es importante señalar que como parte de la estrategia, la superación permanente se ha concebido en estrecho vínculo con la investigación, de manera que los trabajos finales y las tesis respondan a los proyectos de investigación que se desarrollan en la provincia, así como sus resultados permitan la elaboración de artículos científicos para ser publicados en las revistas reconocidas de corte pedagógico, y la participación en eventos científicos, entre los que sobresale para este nuevo período el sistema de eventos relacionados con el Congreso Internacional Pedagogía a celebrarse en la Habana en febrero de 2015.

La puesta en práctica de este sistema de superación representa un reto para la Universidad Pedagógica, cuyo claustro está conformado por 59 doctores fundamentalmente en ciencias pedagógicas y más de 300 másteres en diferentes ciencias, prevaleciendo las relacionadas con las didácticas, envuelto además en un proceso de crecimiento en el número de docentes con categorías docentes principales de profesores titulares y auxiliares y con un trabajo ascendente de colaboración internacional que prestigia la institución, sobre todo en países latinoamericanos como Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, con presencia en algunas islas del Caribe y en el continente africano en países como Angola, Mozambique y Guinea Ecuatorial.

En el informe presentado por la UNESCO en 1996, en el marco de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, se plantea: "El mundo en su conjunto está evolucionando hoy tan rápidamente que el personal docente, como los trabajadores de la mayoría de las demás profesiones, deben admitir que su formación inicial no le bastará ya para el resto de su vida" (5). En otra parte del propio informe, conocido también como Informe Delors se señala: "Vemos el siglo próximo como una época en la que los individuos y los poderes públicos considerarán en todo el mundo la búsqueda de conocimientos no sólo como un medio para alcanzar un fin, sino también como un fin en sí mismo. Se incitará a cada persona a que aproveche las posibilidades de aprender que se le presenten durante toda la vida y cada cual tendrá la ocasión de aprovecharlas. Esto significa que se espera mucho del personal docente, al cual se le exigirá mucho, pues de él dependerá en gran parte que esta visión se convierta en realidad" (6).

Aparejado a este trabajo de fortalecimiento del personal docente de las universidades del país, se encuentra la puesta en marcha del Sistema universitario de programas de acreditación, conocido a través de las siglas SUPRA, el cual tiene como objetivo principal el mejoramiento continuo de la Educación Superior mediante la certificación a nivel nacional e internacional de los programas e instituciones que cumplan los requisitos de calidad establecidos, respondiendo a patrones de calidad para la educación Superior de un país, ajustados a las características culturales y sociales propias, pero equiparable con los estándares internacionales. Este sistema tiene como base los procesos de autoevaluación permanente, asociados al plan de mejoras en correspondencia con la debilidades detectadas, lo cual permite lograr desde adentro una dinámica propia de cambio portadora de una mayor calidad.

Precisamente, "Por la consolidación de una educación de calidad...", se continúa trabajando con intensidad en el país y en particular en la provincia de Pinar del Río en el perfeccionamiento del desempeño profesional de los docentes, con importantes resultados alcanzados, que avalan logros materializados en el camino por alcanzar dicho propósito y en el cual la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Pinar del Río juega un papel determinante en la formación continua de los profesionales de la educación.

-
- 1.- Velázquez Cobiellas, Ena Elsa. Inicio del curso escolar: Expectativas y retos. Periódico Granma. La Habana, Cuba. 25 de agosto de 2014, pág. 3
 - 2.- Velázquez Cobiellas, Ena Elsa. Comenta Ministra de Educación estrategia del nuevo curso. Periódico Granma. La Habana, Cuba. 19 de agosto de 2014, pág. 2
 - 3.- Velázquez Cobiellas, Ena Elsa. Inicio del curso escolar: Expectativas y retos. Periódico Granma. La Habana, Cuba. 25 de agosto de 2014, pág. 3
 - 4.- Castillo Estrella, T. (2004). Un modelo para la dirección de la superación de los docentes desde la escuela secundaria básica. Tesis en opción al grado científico de Doc. C. Pedagógicas. La Habana. 2004, pág.
 - 5.- mDelors, J. Y otros (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana. Ediciones UNESCO. Pág. 162.
 - 6.- Delors, J. y otros (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana. Ediciones UNESCO. Pág. 99.